

TECNOLOGÍA:

¿RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS O UN PROBLEMA MÁS?

La tecnología, ha sido utilizada a lo largo de toda la historia para mejorar y simplificar la vida de los seres humanos. Pero no podemos negar que en las últimas décadas la tecnología ha evolucionado de una manera extremadamente rápida, hasta tal punto que ya es una parte insustituible de nuestras vidas. Desde el momento que suena nuestro despertador hasta el momento que apagamos la luz, hacemos uso de ella. Esto no es algo perjudicial que debamos eliminar, ni mucho menos, ya que es un hecho, que el avance de la humanidad va ligado estrechamente al avance tecnológico, mas lo que está ocurriendo ahora es una desigualdad entre estos avances ya que la tecnología está avanzando más de lo que lo está haciendo la humanidad. El ejemplo más claro de esto son las redes sociales ya que conecta directamente la tecnología con la humanidad.

Como ya he dicho la tecnología es algo esencial en la mayoría de las actividades que realizamos día a día, por lo que esta influye, en una gran medida, en nuestra forma de pensar o de realizar una determinada actividad. En nuestra generación lo normal es que las cosas lleguen rápido, pedimos cualquier tipo de información y en segundos tenemos millones de resultados al alcance de nuestra mano y todo esto sin haber tenido que realizar ningún tipo de esfuerzo. Esto es algo maravilloso, pero también trae consigo unas consecuencias. Una de ellas recae en uno de los pilares más importantes del éxito, el esfuerzo. Al tenerlo todo al alcance de un dedo y con unos resultados inmediatos pensamos que todo será igual fuera del mundo digital y, que si queremos algo, lo podremos conseguir sin ningún tipo de esfuerzo; lo que está provocando desidia y desgana. Llevado a su punto más extremo, podría dar lugar a un

futuro que quedaría estancado en un ambiente social deprimente, un mundo gobernado por la vagancia y la desidia y una sociedad indiferente poco trabajadora.

El ser humano es ser humano porque tiene características que lo diferencian de los animales como el ser consciente de su existencia o la libertad. Esta última va ligada directamente a la moral, por lo que la moral es una capacidad extraordinaria que poseemos y que nos convierte en lo que somos. La tecnología es básicamente nuestra compañera de trabajo y estamos acostumbrados a tratar con máquinas el mismo tiempo o incluso más que con personas, pero esto ¿a dónde lleva?. El hecho de perder cada vez más contacto con la gente que nos rodea hace que comencemos a ver todo de una manera diferente y creer que las relaciones que tenemos con los humanos son iguales que las que tenemos con las máquinas. Al interactuar con una máquina, nosotros la controlamos y tenemos poder sobre ella y ella debe obedecernos en todo lo que la digamos que haga. Cuando interactuamos con un humano está claro que es de igual a igual, de persona a persona y no merece el mismo trato que un móvil o un ordenador. Pero como ya he dicho pasamos más horas tratando con ordenadores que con personas por lo que nuestra costumbre es dar el trato que merece una máquina, y aunque seamos conscientes de que un humano no merece el mismo trato, muchas veces queremos que la persona con la que tratamos nos obedezca en todo lo que le digamos, nos sentimos con poder sobre ella y con la capacidad de controlarla a nuestro antojo. Darle el trato de una máquina a una persona y no el trato de iguales que merece simplemente por ser un humano no es un comportamiento moralmente bueno, por lo tanto ¿Nos está arrebatando la tecnología nuestra moral? Si esto es así, ya que la moral es una de las más importantes cualidades que nos convierte en humanos, ¿nos está convirtiendo la tecnología en animales?

En la actualidad, las redes sociales están tomando una alta popularidad e invertimos muchas horas delante de un ordenador o móvil chateando, viendo fotos, vídeos y otras

actividades, a través de redes sociales como Instagram, Facebook o WhatsApp. Usamos todo el tiempo las redes pero ¿estamos preparados de verdad para ello? En las redes sociales viajan millones de datos en segundos de todas las personas del mundo, podemos hablar desde nuestro salón con una persona de la otra punta del mundo sin ningún tipo de espera. Además allí compartimos casi toda nuestra vida así que imaginen millones de datos sobre la vida de todos los habitantes del mundo en cada segundo llegando a los servidores de una sola empresa, la cual tiene total acceso a ellos. La cantidad de cosas que podría hacer esa empresa con estos datos es inimaginable, pero afortunadamente únicamente los vende a otras empresas por cantidades millonarias para que dichas empresas puedan hacerte una publicidad mucho más eficaz. Cabe recordar que saben dónde vivimos, cómo vivimos nuestros gustos, nuestro trabajo, el horario de este, las notas que sacas y prácticamente cada mensaje que hayas enviado lo conocen por lo tanto la información privada que damos por internet es enorme. No me refiero a que debamos de mandar mensajes y no tener ningún tipo de red social, me refiero a que tengamos cuidado y a que se eduque también en estos aspectos ya que, queramos o no, es algo que también forma parte de las vidas cotidianas tanto de adultos como de niños y adolescentes. Si no tenemos más cuidado y enseñamos a tenerlo a las generaciones venideras se avecinará una gran pérdida de la privacidad, estaremos expuestos a todos, sobre todo a la empresa poseedora de los servidores de la red social que usemos. Si esta empresa en un futuro cambia de idea y decide innovar y, en vez de vender nuestros datos para publicidad, los utiliza con otros fines que nos perjudiquen o coarten nuestras libertades, estaremos totalmente indefensos ante ellos y acabaremos sometidos a ellas debido a los datos, que en el momento en el que pinchamos a la casilla que decía "acepto", les permitimos almacenar y controlar a su gusto. Asimismo, las redes sociales también juegan un importante papel a la hora de compartir un pensamiento o una forma de pensar. Cuando una opinión se vuelve viral, o por ser algo moralista o por ser algo por lo que te tacharían de inhumano de no pensar así, la mayoría de

usuarios tiende a compartirla sin ni siquiera pensar sobre ella o reflexionar si de verdad están de acuerdo con esta. Esto convierte a la idea en algo que se puede ver en todos los lugares, lo que conlleva muchas más personas que la ven y sienten esa presión social de compartirla hasta tal punto de convertirla en algo propio. Esta globalización de las opiniones y la tendencia de los humanos a seguir la corriente y a no querer ser diferente o salirse de la media, tiene un peligro inimaginable a la hora del control social, ya que con una simple publicación la persona o grupo de personas que la publique podrá manejarnos como un pastor dirige su rebaño y conducirnos sin que nos demos cuenta a donde el desee.

Por lo tanto, la tecnología es un instrumento que puede ayudarnos a progresar y mejorar o a cavar la tumba de la humanidad. Como siempre, todo depende de nosotros, debemos entender que la tecnología nos ahorra esfuerzo porque alguien se esforzó mucho para crearla y si queremos algo debemos hacer lo mismo. Tampoco podemos olvidarnos de que somos humanos y que el ser humano es un ser social que necesita el contacto con otros de su misma especie, apartar la tecnología en las ocasiones que tengamos para estar con otra gente es muy importante para conservar nuestra humanidad. Finalmente, las redes sociales son muy útiles y como toda la tecnología que tenemos hay que enseñar a usarla, una buena educación desde pequeños sobre esta y sobre los poderes que tiene sería suficiente para hacer de ellas un uso responsable y seguro.